

CONTACTO: Angel Hsu, Yale University
angel.hsu@yale.edu
203 432 5594

EXPERTOS DE YALE DISCUTEN LOS CAMBIOS EN LOS METODOS DEL INDÍCE DE DESEMPEÑO AMBIENTAL

NEW HAVEN, Conn. – El Índice de Desempeño Ambiental (EPI) es una clasificación bianual que demuestra como se desempeñan los países en cuestiones ambientales de alta prioridad. Algunos países que han experimentado diferencias significativas en las clasificaciones entre la edición reciente de 2014 del EPI y versiones anteriores están cuestionando los cambios en los datos y los métodos usados para calcular el Índice.

Los equipos de investigación en las universidades de Yale y Columbia se han comprometido a sintetizar los datos más pertinentes, actualizados, y científicamente validos para cada versión del EPI. Debido a los avances en el conocimiento científico y en la tecnología, hemos incorporado los mejores y más disponibles datos para calcular los indicadores del EPI y continuaremos haciendo lo mismo.

“Mientras algunos países cuestionan por qué sus calificaciones fluctúan entre diferentes ediciones del EPI, enfatizamos las cualidades peculiares para cada EPI. No se debe hacer comparaciones entre distintas ediciones del EPI debido a la diferencia entre los conjuntos de datos, prioridades, y objetivos. Empezando en 2012, proporcionamos datos de series de tiempo para que los países pudieran entender si han mejorado o declinado en su desempeño usando datos y metodología actuales,” dijo la autora principal Angel Hsu. Lo que importa es la posición relativa bi-anual de cada país que resulta de esos datos de series de tiempo, no el desempeño entre versiones del EPI. “Para que un herramienta de política sea pertinente, tiene que reflejar la evidencia científica más corriente, que es lo que hacemos para cada EPI, ” añadió Hsu.

Para el EPI del 2014, los indicadores para evaluar los impactos de polución ambiental en la salud humana no han cambiado mucho. Se hicieron actualizaciones a los indicadores usados para evaluar impactos en los ecosistemas, incluyendo nuevos indicadores para recursos hidrológicos y cambio climático, los cuales juntos explican un cuarto de la puntuación total de un país. Un indicador nuevo de tratamiento de aguas residuales evalúa cómo se desempeñan los países con respecto a cómo la cantidad de efluente residual industrial, municipal, o doméstico es tratada antes de ser liberado en ecosistemas marinos y de agua dulce. Este indicador reemplazó al indicador Cambio en Cantidad de Agua anterior que no constituyó un porcentaje alta de la puntuación de un país en el EPI del 2012, debido a su dependencia en un conjunto de datos hidrológico modelados que los investigadores dijeron era un único esfuerzo académico.

“Creamos un indicador para el tratamiento de aguas residuales para complementar las negociaciones en la Meta para Desarrollo Sostenible de los Naciones Unidas en calidad de agua. Este indicador refleja más precisamente el desempeño político de países para recursos hidrológicos, porque trata más directamente la política y infraestructura para tratar las aguas residuales de cada país,” dijo Omar Malik, un coautor del EPI del 2014 y el investigador principal en el conjunto de datos de tratamiento de aguas residuales.

Con respecto al cambio climático, indicadores nuevos que reflejan las habilidades de países para reducir tendencias en la intensidad carbónica reemplazan medidas anteriores de emisiones de carbono para cada unidad de crecimiento económico, población, y hora kilovatio de la generación de electricidad. Estos indicadores demuestran objetivos políticos diferentes basados en compromisos internacionales por la Estructura de la Convención en Cambio Climático de las Naciones Unidas, lo cual promueve objetivos diferentes para mitigación climático para países que son estables relativo a los niveles de desarrollo económico.

“El desempeño de Costa Rica en cambio climático está rezagando, a 98 de 129 países calificadas. El país ha experimentado un aumento de casi 117 por ciento en el total de las emisiones de dióxido de carbono de 1999 a 2010. Nuestros datos también revelaron que las emisiones de dióxidos para cada unidad GDP solamente han disminuido por 22 por ciento entre 2008 y 2010,” dijo Laura Johnson, coautora del EPI.

Una fuente nueva de datos también fue usada para evaluar cambios en cubierta forestal en cada país. Debido a problemas documentados con los estadísticas forestales reportadas por cada país a través de la Organización de Comida y Agrícola (FAO), que anteriormente era la fuente de los datos forestales del EPI, estimaciones de la pérdida de bosques desarrollados por profesor Matthew Hansen de la Universidad de Maryland fueron usadas en su lugar. Estos datos—publicados en la publicación *Science*—tienen la ventaja de proporcionar medidas consistentes para cada país, mundialmente, usando imágenes de satélite del sensor Landsat desde hace una década.

“Las estimaciones de cubierta forestal derivados por satélite representan un mejoramiento significativo en nuestra habilidad de comparar países,” dijo Hsu porque los datos usados previamente eran anticuados y basados en la presentación de informes nacionales.

Más detalles sobre el 2014 EPI, incluyendo un discusión a fondo de cada indicador, son accesibles en <http://epi.yale.edu>.